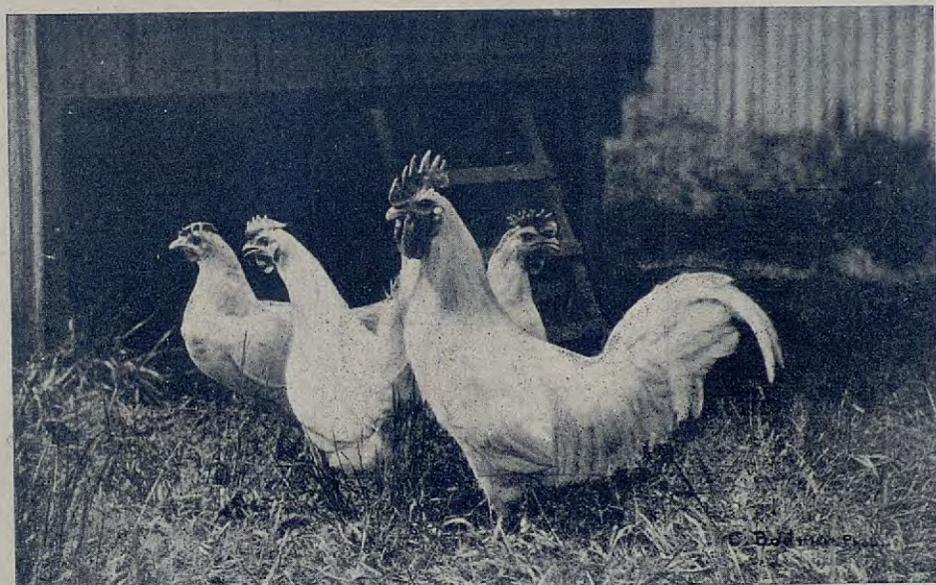


Mundo Avícola

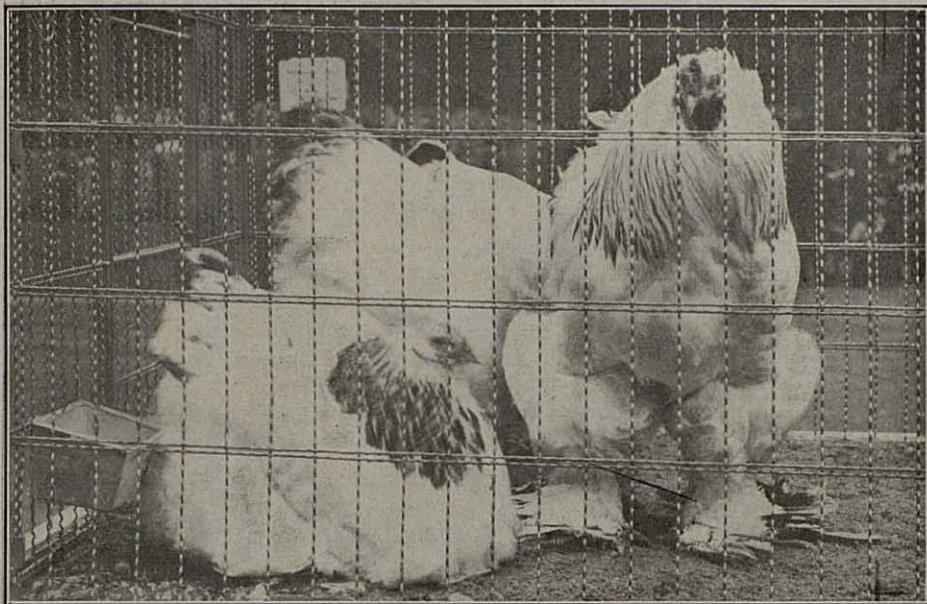
TOMO XIII

Número 147

MARZO 1934



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DIRECTOR: PROF. S. CASTELLÓ



Año XIII. Núm. 147

SUMARIO

MARZO 1934

GRABADOS. — EN CUBIERTA, LOTE BRESSE BLANCA, Y EN LA PORTADA, GALLO Y GALLINA BRAHMA ARMIÑADA. FOTO TOMADA EN LA EXPOSICION DE PARIS.	
EL DECRETO SOBRE LA IMPOSICION DE CONTINGENTES PARA LA IMPORTACION DE HUEVOS.	50
MEDIDAS DE FOMENTO AVICOLA.	52
EL EXTRAORDINARIO DE «MUNDO AVICOLA» DEDICADO AL V CONGRESO MUNDIAL DE AVICULTURA	55
LA II EXPOSICION NACIONAL DE CUNICULTURA Y UN CONGRESO NACIONAL DE CUNICULTORES	56
PARA LOS QUE QUIEREN APRENDER	57
VALENCIA AVICOLA, COLOMBOFILO Y CONEJIL	61
EL SALON DE LA AVICULTURA INTERNACIONAL DE PARIS EN 1934	62
ECOS DEL V CONGRESO MUNDIAL DE AVICULTURA.	65
¿QUÉ MAS DAN ELEFANTES BLANCOS QUE AVES BONITAS Y DE PURA RAZA?	71

MUNDO AVÍCOLA es Revista mensual ilustrada de información y cultura avícola y continuación de «La Avicultura Práctica», que comenzó a publicarse en 1897, y, por lo tanto, es la más antigua de cuantas en su especialidad ven la luz en lengua castellana. La publica la Escuela Oficial y Superior Española de Avicultura de Arenys de Mar (Barcelona), bajo la Dirección del Profesor Salvador Castelló. — Es portavoz del progreso avícola moderno y eco, en lengua castellana, de los trabajos y actividades de la Asociación Mundial de Avicultura Científica, iniciadora y mantenedora de los Congresos Mundiales de Avicultura. — Suscripción anual: Para España y América, 10 pesetas, y 12 para otros países.

Decreto Presidencial sometiendo las importaciones de huevos al régimen de contingentes

Respondiendo a las numerosas instancias que las Sociedades de Avicultura y sus afines, de carácter agropecuario, han dirigido al Ministerio de Industria y Comercio en demanda de que se procure poner coto a las excesivas importaciones de huevos, principales causantes de la depreciación del huevo nacional y del pánico que reina entre los avicultores, el Consejo de Ministros acordó someter a la firma de S. E. el Presidente de la República y éste se dignó firmar, el siguiente Decreto, de fecha 10 del corriente mes de marzo, inserto en la *Gaceta de Madrid* del día 13 y que, según en él se ordena, debe estar ya puesto en vigor desde el día 14.

DECRETO

Artículo 1.º De conformidad con lo dispuesto en el Decreto de 23 de diciembre de 1931, y a propuesta de la Comisión interministerial de Comercio Exterior, quedan sometidos al régimen de contingentes que establece dicho Decreto, las importaciones de huevos que se realicen en el territorio nacional, a partir del día siguiente al de la publicación del presente Decreto en la *Gaceta de Madrid*.

Art. 2.º El Ministerio de Industria y Comercio fijará en cada caso la cifra global del contingente trimestral, teniendo en cuenta las conveniencias de nuestro Comercio exterior, y los acuerdos internacionales vigentes. Dado lo avanzado del presente trimestre, el primer plazo comprenderá los dos primeros trimestres del año y comenzará a regir el día siguiente de la publicación del presente Decreto, terminándose el 30 de junio del corriente año.

Art. 3.º Servirán de base para la fijación del contingente de huevos, las importaciones de dicho producto realizadas en los distintos trimestres del año 1933, único que se tendrá en cuenta para este cómputo.

Como lo importado en el primer trimestre de 1933 fueron 142.708 quintales, esta cantidad será la total que, con arreglo a contingentes, podrá importarse en España en el primer semestre del corriente año. Por lo tanto, de las cantidades a importar desde la fecha de la publicación

de este Decreto, hasta el 30 de junio próximo, se descontarán las partidas ya despachadas en Aduanas en enero, febrero y en los días transcurridos de marzo, más las que se hallen en trámite de despacho, en depósito franco o hayan salido del punto de origen con conocimiento directo para España, antes de la publicación del presente Decreto.

Art. 4.º De acuerdo con las disposiciones vigentes, la Comisión Interministerial de Comercio Exterior propondrá la distribución de este contingente en cupos de procedencias que se otorgarán a los países exportadores, teniendo en cuenta las necesidades y conveniencias de la política comercial española, proponiendo al Ministerio de Estado la apertura de las negociaciones que convenga realizar.

En el caso de otorgarse cupos a naciones cuya balanza comercial con España sea deficitaria para nuestro país, se deberá otorgar únicamente a base de compensación, señalando en cada caso el tanto por ciento de divisas procedentes de la importación de huevos en España, que deba compararse con las procedentes de la venta de productos españoles en el país de que se trate.

Art. 5.º Por el Ministerio de Industria y Comercio se dictarán cuantas disposiciones sean necesarias para el cumplimiento del presente Decreto.

Dado en Madrid a diez de marzo de mil novecientos treinta y cuatro.

NICETO ALCALÁ-ZAMORA Y TORRES

El Ministro de Industria y Comercio,

RICARDO SAMPER IBÁÑEZ

* * *

Es de agradecer el acuerdo del Gobierno que preside don Alejandro Lerroux, y seguramente lo agradecerán todos los avicultores españoles; sin embargo, como no lo creemos de efectos mejorantes de la situación, ni bastante para conjurar la crisis avícola del país, en el próximo número lo comentaremos respetuosamente, a tenor de lo que su lectura y sus alcances nos sugieren.

RECORDATORIO

PARA LOS CURSOS DE AVICULTURA, APICULTURA E INDUSTRIAS LÁCTICAS
EN MADRID. — DEL 20 ABRIL AL 20 MAYO PRÓXIMOS

Recordamos a nuestros lectores deseosos de asistir a los Cursos de Avicultura, Apicultura e Industrias lácticas, a cargo de la Asociación General de Ganaderos de España, que darán principio en Madrid el día 20 de abril, para terminar

el 20 de mayo, siendo los profesores respectivamente designados los señores don Salvador Castelló, don José Trigo y don Juan Díaz Muñoz.

Dirigirse a la Secretaría de la Asociación, Huertas, 30, Madrid.



ALCANCE

EXPOSICIÓN REGIONAL DE CUNICULICULTURA EN EL INSTITUTO AGRÍCOLA
CATALÁN DE SAN ISIDRO DE BARCELONA

En el momento de cerrar esta edición se nos comunica que el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro organiza, para tener lugar en Barcelona en los días 14, 15, 16, 17 y 18 del próximo abril, una Exposición Regional, también de

Cuniculicultura, cuyo programa y reglamento será enviado a cuantos lo soliciten de la Secretaría de dicha entidad, Plaza de San José Oriol, Barcelona.

Anuncios económicos por palabras

(Con mínimo de quince palabras, a 0,20 ptas. cada una)

Palomas seleccionadas. Fantasía, Sport, Producto, Mensajeras, Buchonas, Mallorquinas, Vuelo. — Precios razonables. Folleto gratis. — P. Barbosa Pons. Mataró.

Se vende incubadora "Glevum" 3.600 huevos. Informan "Gallinópolis", Goya, 6, Madrid.

Ingeniero agrónomo francés, avicultor diplomado en Escuela Veterinaria, con profundos conocimientos. Se ofrece como director de granja avícola importante o para montarla. Garanti-

za éxito en crianza polluelos con mortalidad inferior a 10 %. Referencias de primer orden. Pierre Lautier. Ingeniero agrónomo. Berthelot, Orán (Algerie).

Sedosas del Japón. Vendo excelentes parejas en cría. Ptas. 100, Razón: Avicultura Castelló, Diagonal, 460, Barcelona.

Huevos para incubar Menorquina. Importantes descuentos a partir de 1.º de marzo. Granja Avícola Benejam, Villa-Carlos (Menorca).

MEDIDAS DE FOMENTO AVICOLA

La Avicultura española tiene hoy sus miradas fijadas en las excelentes disposiciones del Gobierno en favor de la Avicultura y hállese pendiente de las disposiciones que se tomen para fomentarla y encauzarla.

No es nuestro intento el de dar lecciones a nadie, pero, por sí con la divulgación de ciertas cosas podíamos contribuir a que la obra de fomento avícola nacional se orientara bien, allá van algunos informes pertinentes al caso.

No hablemos de enseñanza avícola porque con ella se forman ciertamente buenos avicultores, y esto ya es mucho, pero no afecta al inmediato o al pronto aumento de nuestra producción huevera y pollera, ésta es cosa que hay que impulsarla entre las clases campesinas cuyo contingente de gallinas es lo que en realidad constituye la riqueza o la pobreza avícola de un país, no lo que las granjas avícolas producen, porque, por muchas que fueren, nunca llegaría a cubrir las necesidades del consumo interior.

El aumento de la producción avícola sólo puede impulsarse de dos maneras. Es la primera haciendo que las clases productoras campesinas tengan más gallinas, y la segunda, sin aumentarse la población aviar, pero alcanzando de ella mayor producción.

El aumento de contingentes es algo, si no imposible, muy difícil, por la sencilla razón de que el campesino mantiene sus gallinas con granos, harinas y hortalizas de su propia producción, y como para tener más gallinas necesitaría más alimentos y no se avendría a guardarlos para las gallinas, pocas gentes se dispondrían a ello.

El segundo procedimiento es el del aumento de la producción sin aumentar el número de gallinas, y esto se logra fácilmente, substituyendo la improductiva gallina común, por gallinas de raza ya mejorada y seleccionada.

Cierto es que, contra esto se revela el prejuicio campesino y hay que luchar con él; pero como a ejemplo del vecino que aceptó el consejo y vió aumentada su producción, el reacio a aceptarlo claudica y no tarda en pedir auxilio, este es el método de fomento que en muchos países está dando positivo resultado.

El cambio de raza puede tener lugar de dos maneras, una lenta y otra rápida o brusca.

El cambio lento se logra distribuyendo entre los campesinos gallos de las razas designadas como mejores para que los den a sus gallinas.

Como efecto, que no falla, la simple mezcla de sangre, es decir, el simple cruzamiento o mejor el *mestizaje* (porque las gallinas no suelen ser de raza pura o definida), dan ya descendencia más ponedora en primera generación.

Como tal efecto no se perpetúa en la totalidad de crías de 2.^a generación, durante tres o cuatro años, a las gallinas de cada generación hay que darles gallos puros de la raza mejorante, y así en cuatro o en cinco generaciones la sangre mala queda absorbida por la buena y el aumento de producción se perpetúa y es manifiesto.

Este es el procedimiento adoptado en Italia, y consiste en dar gallos Leghorn puros y seleccionados a los campesinos, a cambio de los gallos comunes y corrientes, para no darles la sensación de que se les hace una caridad, lo cual a veces no les parecería bien por no necesitarla.

El método rápido es el de distribuir huevos para incubar o polluelos recién nacidos, de buena raza, para que se incuben o se críen en las casas de los campesinos, a condición de que al año siguiente se desprendan de todas sus gallinas comunes y sólo tengan la raza que les conviene tener.

La distribución de huevos en algunos países es a título de regalo y, en otros, de cambio, esto es, canjeándose el número de huevos de selección por huevos de consumo.

En algún país, hasta se han cambiado pollas seleccionadas a punto de poner, por gallinas viejas, y a veces, hasta las viejas se han dejado a beneficio del campesino, pero a condición de sacrificarlas en el acto de entrega de las buenas, vendiendo aquéllas para el consumo.

El contingente de gallos sementales, de huevos de incubación o de polluelos los gobiernos se los procuran en sus centros oficiales de producción o los adquieren, a precios convenidos, de los industriales ya establecidos, a los que se subvenciona, pero a condición de no cobrar por aquéllos los precios de catálogo y de comprometerse a tener a disposición del gobierno las cantidades que al efecto se convienen.

Este segundo sistema es el más correcto y el

más razonable, porque no hunde la industria productora de huevos y de polluelos de raza, como la hunde la producción de los mismos por el gobierno y su distribución gratis, con la que se priva o se dificulta la venta a los establecimientos.

Ahora bien: cuando el material mejorante a distribuir entre los campesinos se adquiere de los avicultores seleccionadores ya establecidos, es necesario que se tenga la garantía de que en efecto seleccionan y producen cosa buena y, por lo tanto, se impone que estén sujetos a la debida inspección por parte de personal inteligente y serio e incapaz de hacer causa común con los malos seleccionadores.

En algunos países, como en Finlandia y en Estonia, los establecimientos que surten de huevos y polluelos y aves adultas al Estado, para ser luego distribuidos entre los campesinos, son elegidos mediante Concurso entre los avicultores industriales dispuestos a proveerlos. Previa inspección del gallinero, en cuanto a instalación, régimen alimenticio, higiene, selección y producción, y tomando también en cuenta la inteligencia, la capacidad avícola y la honradez del industrial, se somete al control o registro de la postura a todas las gallinas durante doce meses y el Jurado fija entonces los establecimientos en los que el gobierno puede tener absoluta confianza.

En Alemania, en el distrito de Osmabrück que abarca 536 pueblos, se ha seguido otro sistema. Con dichos pueblos se han formado diez círculos y en cada uno de ellos se han elegido cuatro explotaciones avícolas modelo dotadas cada una con 200 ó 250 gallinas, y otros dos con 1.000 cabezas en cada una.

En esas explotaciones se producen los huevos de selección y los polluelos que se distribuyen entre los campesinos, pero para su designación, aparte de la seriedad del director, se impone que sólo se tenga una sola raza, que el gallinero pueda ser tomado como modelo, que se siga un régimen alimenticio determinado y sometido a inspección oficial, así como el registro de la postura. A los que se someten a lo dicho, si carecen de capital, el gobierno se lo procura a interés módico, pero quedan sometidos a un régimen de inspección ejercida por funcionarios gubernativos especializados en Avicultura. Este mismo sistema ha sido adoptado en Prusia.

En Bulgaria se ha seguido otro sistema, que es el de cambiar bruscamente la raza de gallinas en poblaciones determinadas, a cuyos habi-

tantes se les subvenciona, pero no en dineros sino dándoles materiales de construcción, implementos de avicultura y aves reproductoras. Sobre tal base existen ya en Bulgaria tres poblaciones en las que no se ve ni rastro de gallinas comunes, ni un solo gallinero que no reúna las condiciones del gallinero moderno.

En los Estados Unidos, en el Canadá, en Polonia y ahora en Italia, la enseñanza elemental de la Avicultura se ha declarado obligatoria en las escuelas rurales de niños y de niñas y muchas escuelas están dotadas de gallineros modelos poblados con aves de absoluta selección.

En Norteamérica, como en Inglaterra y entre los países hispanoamericanos, en Cuba, funcionan ya sociedades o círculos de pequeños avicultores, niños y niñas, a los que se dan *como juguete* huevos de raza seleccionada para que los incuben con las gallinas de su casa y luego se les estimula dando premios a los que presentan mejores y más bien criados los polluelos.

En casi todos los países, como medida de fomento se subvencionan los concursos de puesta que celebran las sociedades de Avicultura, o los gobiernos los sostienen por su cuenta y como estimulantes de la selección.

Como puede verse en todos los países, se tiende al cambio de las razas de gallinas ya decrepitas y de escaso rendimiento por razas seleccionadas y positivamente productivas, más que al aumento del número de gallinas que impone a su vez mayor consumo de alimentos, que muchas veces no se tienen en el país y hay que importarlos en perjuicio del mismo.

Nótese bien que es general la tendencia a orientar la obra de fomento avícola con tendencia a lograrla entre las clases labradoras o campesinas y al mismo tiempo sin perjudicar a los industriales que invirtieron capital en el montaje y sostenimiento de establecimientos seleccionadores.

Si en España la obra de fomento avícola oficial tendía a crear escuelas para formar avicultores, a nuestro juicio, bien se haría en cuanto a la divulgación de la moderna Avicultura y a la formación de avicultores; pero se equivocaría en cuanto al fomento de la Avicultura rural o campera, que es la que más interesa al país, porque ello no afectaría a las clases campesinas, que ya se dijo son las que producen para los mercados de consumo, y sobre gastarse en instalaciones y en personal de profesores, ayudantes y braceros, se harían ciertamente avi-

cultores, pero no labor de positivos e inmediatos resultados.

En el presupuesto de 1933, figuró una portada de medio millón de pesetas para el fomento de la Avicultura, partida de la que algo se ha gastado, pero a la que no se ha dado total empleo.

Con medio millón de pesetas invertidas, mejor aún que en huevos para incubar (que al fin y al cabo esto tiene sus inconvenientes), en polluelos, en polladas o en buenos sementales adquiridos de los avicultores que trabajan seriamente, ¡cuantísimos gallineros rurales se podrían mejorar sin que el Estado tuviera que meterse a industrial, produciéndolos con mayor gasto en gallineros o centros de enseñanza o criaderos oficiales!

Posible es que todo esto no convenza y que no se quiera tomar ejemplo de lo que se hace ya con éxito en otros países, pero no se perderá la cosa por no haberse dicho a tiempo.

Bien está la creación de una Escuela Central de Avicultura, bien están las granjas avícolas experimentales cuya creación se estime conveniente, siempre y cuando no se gaste en ello lo que mejor invertido sería de efectos más positivos y prácticos, pero téngase en cuenta que en ello no está la buena orientación en este asunto.

No se trata de crear avicultores intelectuales ni directores o gerentes de establecimientos de Avicultura, sino del aumento de la producción

huevera y pollera nacional, y para lograrlo la ruta está en el campo y la masa de productores, en las clases aldeanas y campesinas, entre las que debe generalizarse la enseñanza elemental dada por los maestros y las maestras rurales, y, sobre todo, facilitarles los elementos con que aumentar la producción sin exigirles mayor gasto en el sostenimiento de sus gallineros.

* * *

Ahora bien: a lo expuesto hay que agregar algo, sin lo cual el fomento avícola no sólo resulta inútil, sino que puede llegar a ser perjudicial.

Nos referimos a que la obra de fomento ha de ir del brazo con la de la protección de la Avicultura nacional y especialmente de la industria huevera, porque ¿a qué enseñar Avicultura?, ¿a qué mejorar las razas para que den más huevos?, ¿a qué hacer que aumente la producción, *si nada se hace para que el huevo y la pollería alcancen precios remuneradores, si se celebran hasta tratados comerciales como, por ejemplo, con Turquía, Argentina y Uruguay, en los cuales la importación de huevos o de carnes congeladas a bajo precio serían base impuesta por aquellos u otros países esencialmente exportadores, y si no se oye el clamor de los elementos avícolas del país por la carestía de los granos y piensos y por el ínfimo precio que han llegado ya a tener los huevos en el país?*

Anuncios económicos por palabras

(Con mínimo de quince palabras, a 0,20 cada una)

Combatientes: gallos de pelea, huevos para incubar. Dirigirse a HENNY. Apartado 155. Valencia.

Véndese: Incubadora "Mammouth Buckeye", cabida 5.376 huevos, calefacción eléctrica para corriente de 110 voltios, ventilador y relay de repuesto. Ha trabajado solamente una temporada y se encuentra en perfecto estado. Venderíase también un grupo electrógeno para producción de la corriente eléctrica a 110 voltios, dinamo, motor Diesel Wolf y accesorios, com-

pleta o en partes. Avícola Peruana, S. L. Carretera de Daganzo. Alcalá de Henares (Madrid).

Se venden huevos para incubar de las razas siguientes: Brahama armiñada, Langshan negra y blanca, Orpington leonada y negra, Cochinchina negra y leonada, Rhode Island roja, Leghorn blanca. Soliciten precios por docenas a la Granja "El Torrejón", San Cucao de Llanera, Lugones. Oviedo. Victor Tartière.

El extraordinario de "Mundo Avícola" dedicado al V Congreso Mundial de Avicultura

Con motivo de la distribución de nuestro número extraordinario dedicado al V Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura entre las entidades y las personalidades que figuran al frente del movimiento avícola en Europa y en América, recibimos calurosas felicitaciones. Entre ellas descuellan dos, no por ser más efusivas que las otras, sino por la situación de las altas personalidades que nos las dirigen. Son las del patriarca de la Avicultura mundial y Presidente fundador de la Asociación Mundial de Avicultura científica, Doctor Sir Edward Brown, y la del que desde el día 1.º de enero de 1934 preside la Asociación, el Profesor Alessandro Ghigi, Rector de la Universidad de Bolonia, Comisario General y alma del V Congreso Mundial de Avicultura.

El doctor Sir Edward Brown nos dice:

Les estoy muy agradecido por el envío de algunos ejemplares de MUNDO AVÍCOLA dedicado al Congreso y a la Exposición de Roma.

Esta es la mejor publicación que yo he visto dedicada al Congreso y por ella les felicito cordialmente, agradeciéndoles al mismo tiempo la cooperación que ustedes prestan a la labor de la Asociación Mundial de Avicultura científica.

Yo siento mucho no poder ya prestar a la Asociación los servicios de otros tiempos, pero los años pasan y ya me faltan el vigor y las actividades por mi avanzada edad.

Tuve gran placer en volver a ver al Profesor Castelló en Roma, al que deseo que conserve su buena salud y sus actividades. Puede tener la seguridad que en él he tenido uno de mis más fervientes colaboradores y por ello le estaré siempre agradecido.

El Profesor Alessandro Ghigi en larga carta de carácter particular y relacionada con asuntos de la Asociación Mundial, escribe el siguiente párrafo:

Recibido el MUNDO AVÍCOLA con la primorosa descripción del Congreso y de la Exposi-

ción Mundiales de Avicultura de Roma, descripción que, no hay duda, es la mejor de cuantas de ello se han hecho, incluso la de nuestra revista "Avicultura".

Muy gratas me son sus palabras con motivo de mi toma de posesión de la Presidencia de la Asociación Mundial de Avicultura Científica y me son tanto más gratas por proceder de usted, para quien tengo tanto afecto y tanta estima desde que nos conocimos hace ya treinta años, con motivo de una Exposición de Avicultura celebrada en Milán.

Aún me son todavía más gratos sus conceptos por venir de España, país que me es muy querido, como su lengua, y con el que me siento tan ligado por mediación de aquel antiguo Colegio de San Clemente de los Españoles, de Bolonia, que es todavía una de las mayores glorias de nuestra Universidad.

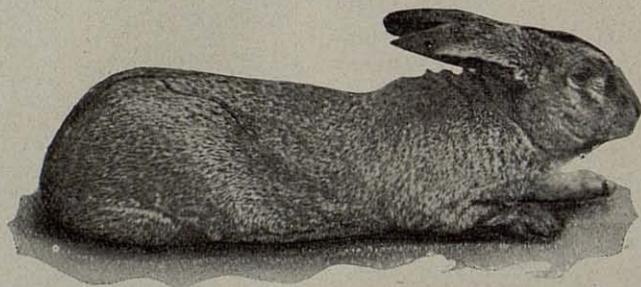
A ustedes, a los avicultores españoles y especialmente a las personas que ostentaron la Delegación y la representación Oficial de España en el Congreso y en la Exposición de Roma y que supieron captarse tantas simpatías, les envío mi saludo afectuoso y mis gratitudes.

Agradeciendo los buenos recuerdos de los señores Brown y Ghigi y los conceptos que MUNDO AVÍCOLA les ha merecido, aprovechamos la oportunidad para decirles que este periódico se siente altamente honrado siendo portavoz de la Asociación Mundial de Avicultura Científica en lengua castellana y que pueden contar firmemente con su decidida y activa cooperación para los fines de esa feliz institución iniciada y fundada por el Dr. Brown y tan bien dirigida luego por él como primer presidente, como lo fué después por Elford y por Kock y ha de serlo ahora por el Profesor Ghigi.

Honra en gran manera a MUNDO AVÍCOLA la confianza y el aplauso que su labor merece a esos señores a los que elevamos los sentimientos de nuestra adhesión y de nuestro acendrado afecto.

DE CUNICULICULTURA

La II Exposición Nacional de Cuniculicultura y un Congreso Nacional de Cunicultores tendrá lugar en Madrid del 15 al 20 del próximo mes de mayo



La Asociación Nacional de Cunicultores de España que preside don Emilio Ayala Martín y cuya sede y oficinas hállanse establecidas en la calle de Serrano, 98, Madrid, anuncia la celebración de su II Exposición Nacional de Cuniculicultura, con Secciones de Avicultura, de Apicultura y de Animales de piel fina, la cual tendrá lugar en los días 15 al 20 del próximo mes de mayo en Madrid.

Con dicho motivo, la Asociación de Cunicultores de España convoca a sus asociados y a todos los españoles interesados en la industria del conejo y sus afines, a un Congreso de carácter nacional que tendrá lugar, también en Madrid, en las indicadas fechas, Congreso en cuyo Programa se reservan las Secciones 8.^a y 9.^a a la Avicultura y a la Apicultura.

También la Asociación Nacional de Cunicultores de España anuncia su 2.^o Curso de Corte y Confección de pieles que se dará en Madrid en los meses de marzo y de abril bajo programa que puede pedirse a dicha Asociación.

Así el Congreso, como el Curso y la Exposición tendrán lugar bajo el patronato de la Dirección General de Ganadería.

Serán objeto del Congreso la discusión de los trabajos presentados en las diferentes secciones que lo integraran, a saber: 1.^a Comunicaciones generales y Standards, 2.^a Material e instala-

ciones, 3.^a Alimentación, 4.^a Genética, 5.^a Higiene y enfermedades, 6.^a Organización técnica y Comercial, 7.^a Legislación, 8.^a Avicultura, 9.^a Apicultura y 10.^a Animales de piel fina.

Podrán participar en el Congreso todos los adheridos a la Asociación de Cunicultores de España, más todos los españoles que lo soliciten, previo pago, estos últimos, de la cuota de inscripción, importante diez pesetas.

Todos los participantes al Congreso recibirán su carnet correspondiente y el libro del Congreso con los trabajos estudiados en él.

Las inscripciones, así para el Congreso como para la Exposición se cerraran el día 30 del próximo mes de abril.

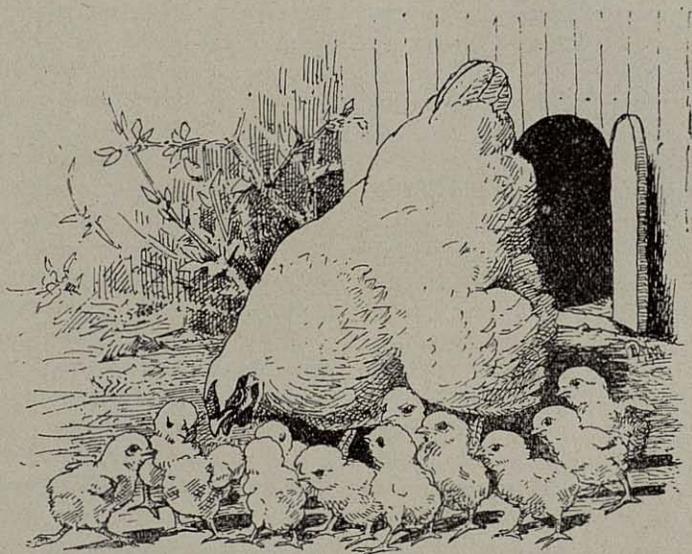
Nos complacemos en dar publicidad a esas gratas noticias, reveladoras de las actividades que despliega la Asociación de Cunicultores y recomendamos a todas las personas que tengan interés en tomar parte, se dirijan lo antes posible a la Presidencia de la Asociación (Serrano, 8, Madrid) en demanda de Reglamentos, Programas y hojas de inscripción.

MUNDO AVÍCOLA desea a la Asociación Nacional de Cunicultores de España el mayor éxito en esas tres manifestaciones de su intensa labor en pro del fomento de la Cuniculicultura y de sus industrias afines y recomienda a sus lectores le presten su valiosa cooperación.

PARA LOS QUE QUIEREN APRENDER

POR EL PROF. S. CASTELLÓ

LA GALLINA CLUECA



La generalización de las incubadoras artificiales, especialmente de las de poca cabida, ha dado lugar a que la mayoría de los que tienen gallinas *descluequen* a todas las que muestran deseos de incubar. Si para los industriales esto puede ser cosa recomendable, no lo es para los que tienen pocas gallinas, y menos aún para aquellos que, contentándose con criar pocos polluelos, los quieren vigorosos y hermosos.

Por ventajas económicas e industriales que tengan la incubación y la crianza artificial, no hay duda de que las crías que se obtienen con gallina clueca van mejor. Los polluelos nacidos en incubadora y criados artificialmente sin calor natural nunca son tan robustos, tan hermosos y tan productivos como los que beneficiaron de las gracias que da la madre naturaleza.

Hay avicultores que manejan una incubadora artificial con gran destreza y por su desprecio de las gallinas cluecas son incapaces de poner una *echadura*.

Es cosa tan sencilla que la más inexperta de las campesinas o de las comadres campesinas sabe hacerla, pero de hacerla bien a hacerla mal, hay gran diferencia.

De ahí este doctrinal de índole absolutamente práctica, que responde a todas las consultas que con frecuencia se nos dirigen, de por sí demostrativas de que no serán pocos los que de lo que va a decirse beneficien.

LA CLOQUEZ

La cloquez la constituye un estado fisiológico del ave, que después de dar un número de huevos, variable según la especie, deja de poner y se dispone a incubarlos. En las gallinas la tendencia a incubar, es decir, el ponerse cluecas es algo que va ligado con la raza, con la familia natural y hasta con el individuo, y que está en relación con su fecundidad.

Las razas esencialmente ponedoras, como todas las ligeras mediterráneas (raza Leghorn o Livorno y la Castellana, por ejemplo), tienen muy poca tendencia a incubar y, en cambio, las pesadas y las semipesadas como la Rhode Island, la Wyandotte, la Plymouth, la Paraíso y aun la Catalana del Prat, tenidas como razas de doble utilidad porque, aun siendo buenas son más voluminosas y de carne sabrosa, éstas se ponen cluecas con mayor frecuencia.

En una misma raza hay familias naturales más o menos predispuestas a incubar porque tal tendencia es algo que se hereda en las familias, en virtud de factores genitales que se perpetúan de generación en generación.

Cuando la gallina quiere ponerse clueca, deja de circular por el gallinero, y se la encuentra siempre en los nidos, aunque en ellos no haya huevos, pero de preferencia en alguno en que los haya. Cuando una persona trata de ahuyentarlas del nido se resisten a dejarlo, lanzan un gemido muy característico y su plumaje se eriza. La cresta se decolora y si llevan ya varios días queriendo incubar, las hay que hasta se defienden a picotazos. El estado de cloquez es algo tan manifiesto que cualquiera que preste atención lo aprecia fácilmente.

La cloquez es algo que va también ligado con la edad. Las pollitas en su primer año de postura tienen menor tendencia a ponerse lluecas o cluecas que las gallinas de más de un año, y sobre todo, que las gallinas viejas, y además, las primeras por su juventud, aunque se pongan cluecas, ni incuban tan bien ni conducen luego los polluelos con tanto cuidado como las de cierta edad. Esto es algo que debe tenerse en cuenta para incubar de preferencia con gallinas viejas.

En la cloquez influye la época o la estación del año. En invierno y otoño son pocas las gallinas que se ponen cluecas, abundan ya de febrero a mayo y al entrarse en el verano, a veces constituyen plaga, porque en ciertas razas se ponen cluecas en proporciones de un 20 y un 30 %.

LA ECHADURA

En castellano campesino siempre se llamó *echadura* al acto de poner a incubar una gallina o una pava clueca o al número de huevos que se dan a las mismas y sobre esto vale la pena de detenernos algún tanto.

Es prejuicio de comadre pueblerina o campesina, el creer que a una clueca hay que darle siempre huevos en número impar. Si bien se reflexiona fácil es darse cuenta de que ninguna influencia puede tener que sean 12, 14 ó 16 huevos los que se le pongan, en vez de 13, 15 ó 17.

Otro prejuicio es el de que no van bien las echaduras si la incubación empieza cuando la luna está en cuarto menguante o en luna vieja.

De tener esto influencia, los que incuban artificialmente en esos aparatos de gran cabida

y de marcha continua en los que durante varios meses nacen polluelos todas las semanas, notarían diferencias sensibles en el porcentaje de nacimientos, que sería superior en cuarto creciente o en luna llena, y nada hay de esto.

Hace poco tiempo que llegó a nosotros un prejuicio que no conocíamos, y es el de que, si la echadura empieza en viernes, los polluelos que nacen *no tienen hiel*. Como sin hiel, es decir, sin secreción biliar no hay digestión posible, los tales polluelos no podrían vivir, no hay para qué decir si es absurdo el tal prejuicio, a pesar de lo cual se seguirá creyendo en él a pies juntillos.

Ni el número impar de huevos ni la faz de la luna tienen influencia en el éxito de la echadura. Lo que la tiene es que la clueca incube bien y que los huevos sean frescos y portadores de gérmenes vigorosos, esto sí debe tenerse en cuenta.

No es de menor importancia que los huevos sean de formas normales, ni muy largos ni muy cortos, que el cascarón no sea muy duro, rugoso o poco poroso.

Los huevos muy grandes que muestren huellas de contener dos yemas también deben eliminarse de la echadura, pero sin confundirlos con los que, siendo muy grandes o muy pesados, sólo tienen una yema, porque éstos sí pueden darse como buenos y suelen ser los que dan nacimiento a polluelos muy vigorosos.

EL NIDO

Cuando la gallina que goza de plena libertad se pone clueca, muchas veces ella misma se prepara el nido en paraje poco frecuentado o escondido y en él deposita huevos en los días que preceden a su período de cloquez. Luego los incuba en su escondite compareciendo a los 21 días rodeada de sus polluelos.

En tal caso obra según su instinto, y si la observamos, aprendemos en su conducta cosas muy curiosas.

Incubando a la intemperie y a lo sumo, al abrigo de algún arbusto, nos dice que, para que la echadura vaya bien, no precisa acondicionarla en interiores ni bajo techado.

Examinando el lugar por ella elegido y la disposición de su nido, advertiremos que elige de preferencia un paraje en el que la tierra es algún tanto húmeda. Valiéndose de sus pies y escarbando en la tierra elegida, practica una pequeña excavación, poco profunda en la que, escarbando siempre, amontona hojarasca. Tc-

dos los días va a depositar en él el huevo hasta reunir a veces docena o docena y media. Después empieza a incubar y únicamente sale del nido una o dos veces al día para reunirse con sus compañeras a la hora del pienso o cuando siente apetito y en tanto está ausente, los huevos permanecen a la intemperie y, a veces, cuando la clueca regresa, los encuentra casi fríos.

En las tres semanas que dura la incubación del huevo de gallina, sus ausencias son distintas. Muy cortas la primera semana (unos cinco o seis minutos), son ya de diez o de doce en la segunda y en la tercera de quince minutos y a veces de media hora. Con esto la naturaleza nos enseña que la aireación y el enfriamiento de los huevos es algo conveniente.

La clueca que incuba así, en pleno campo, soporta las inclemencias del tiempo y hasta la lluvia, a pesar de lo cual todos los que han tenido ocasión de comprobarlo saben muy bien que casi nunca queda un huevo con polluelo muerto y que dan siempre mayor proporción de nacimientos que cuando la clueca se tiene incubando en interiores, y que uno está pendiente de ella.

Nos guardaremos bien de decir que no deben echarse las cluecas en interiores, pero sí afirmamos que nunca van tan bien las incubaciones como cuando las gallinas tienen el nido al aire libre y sobre tierra.

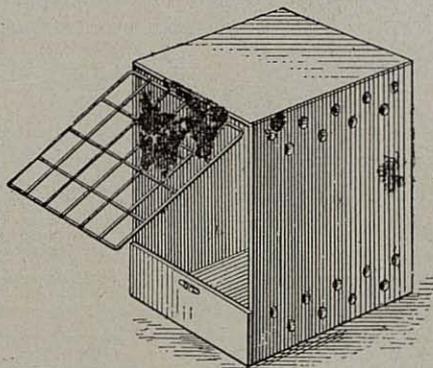
Pruébenlo nuestros lectores de acuerdo con la siguiente regla.

Elijase lugar retirado, practíquese en la tierra un hueco o concavidad profunda de unos 15 a 20 centímetros por 30 a 40 de diámetro; pónganse en él algunas ramitas u hojas de laurel, de eucaliptus, de tomillo o de romero, y sobre éstas, paja limpia que con la mano se acondiciona de manera que forme como nido de pájaro y sobre la paja se colocan los huevos.

Las plantas aromáticas ahuyentan los parásitos, especialmente los piojillos que el calor suele producir en los nidos y con esto y revisar bien la clueca antes de darle el nido, se evita la plaga de parásitos que, por las molestias que le dan, a veces le hacen perder la cloquez y los huevos quedan abandonados.

Sobre el nido así dispuesto al aire libre, póngase una caja o cajón de madera de cabida aproximada 40 a 50 centímetros cúbicos, del que se han sacado dos lados contiguos. Al ponerse sobre el nido, el fondo del cajón hace las veces de techumbre y uno de los lados retirados hace las de frente. Sobre éste se coloca un marquito de madera portador de listoncitos

o de tela metálica, el cual, siendo de quitaplan, permite dar salida a la clueca una o dos veces al día para que coma o evacúe, volvién-



Nido para gallina clueca

(Si se tiene al aire libre, no debe tener fondo ni agujeros a los lados).

dola a encerrar una vez ella misma se acomoda en el nido.

En el frente, debe colocarse un listón de madera de unos 15 a 20 centímetros, para que no se salga la paja y se estropee el nido. Sobre lo que queda como techumbre bueno es poner un trozo de zinc, de uralita o de cartón arenado y embreado.

Hágase el ensayo, compárense los resultados de estas incubaciones hechas al aire libre, y sobre el terreno (hasta en pleno invierno), con los de las que se disponen en interiores, y se verá cómo la ventaja está a favor de las primeras.

LA PRUEBA DE LA CLUECA

Ya dijimos que no todas las gallinas que se ponen cluecas incuban bien. Casi diríamos que, sobre diez, sólo tres o cuatro salen buenas, y, desde luego, suelen ser siempre tan malas las gallinas de primer año de puesta como son buenas las viejas.

Elegida la clueca, hay que probarla y para ello se la encierra en el nido dándole tres o cuatro huevos de prueba (huevos cocidos o endurecidos para que, si no resulta buena, no pueda romperlos ensuciando el nido). Si se ve que la gallina los incuba bien durante un día, entonces ya se le puede dar la echadura poniéndole el número de huevos que se calcule que puede cubrir bien y nunca más de docena y media.

Si se le ponen demasiados, siempre queda algún huevo sin cubrir, y como la gallina ins-

tintivamente cambia los huevos de sitio, llevando los de la periferia al centro y los de éste hacia aquélla, alternativamente van pasando todos los huevos por el lugar que suele quedar al descubierto y se malogra toda la echadura.

CUIDADOS ESPECIALES

Una vez la clueca se da como buena, ya nada más puede hacerse que cuidar de que, por lo menos una vez cada veinticuatro horas y en hora fija, salga del nido, junto al cual se le tiene agua y grano a su alcance (maíz y trigo).

Algunas, y sobre todo en la primera semana, están *tan locas* con su cloquez que no quieren abandonar el nido y hay que sacarlas de él con el mayor cuidado para que no se alboroten y rompan huevos, en cuyo caso hay que sacar los cáscaras y quitar la paja que haya quedado sucia substituyéndola por otra limpia. Si se ensució algún huevo, puede lavarse con agua tibia y se vuelve a colocar en el nido.

Ciertas gallinas comen tan poco que se desnutren y hay que darles de comer a mano. El pan con vino las reanima mucho, sobre todo en los últimos días.

Es conveniente alejarse de la clueca mientras ésta come, porque la presencia de la persona la alarma por el temor de que le quite los huevos. Hay que alejarse y dejarla tranquila hasta que ella misma vuelve al nido. El temor de que los huevos se enfríen puede dar lugar a que se haga volver la gallina al nido demasiado pronto y, sobre comer poco ésta, los huevos no se airean todo el tiempo debido. Si se incuba al aire libre en pleno invierno, no hay inconveniente en que, mientras la clueca está fuera del nido se cubran los huevos con un trozo de manta de lana, el cual se retira cuando uno advierte que la clueca quiere volver al nido.

Si se quiere hacer el miraje de los huevos para retirar los infértiles, hágase a los seis o siete días aprovechando el momento en que la gallina está fuera del nido o en la noche.

LOS NACIMIENTOS

Los nacimientos suelen iniciarse entre los 20 ó 21 días de haber comenzado la incubación, pero mejor es no parar mientes en ello y de-

jar tranquila a la clueca hasta la mañana del 22.º día, en el que, con el mayor cuidado para no dar lugar a que la gallina se alborote y aplaste algún polluelo, se la levanta, se recogen los polluelos y se les lleva a la pollera o lugar donde ha de tenerlos la gallina, no dándoles nada de comer hasta pasadas las 48 horas de haber nacido.

En invierno es recomendable que la pollera se tenga en lugar interior y bien soleado, pero en primavera y en verano nada mejor que tenerla al aire libre.

Ya se sabe que la primera comida que se da a los polluelos es la de migaja de pan y huevo cocido, secado luego al horno y bien desmenuzado, o bien alguna de esas harinas que se preparan especialmente para los polluelos recién nacidos.

A los dos o tres días, se puede ya suprimir el pan y el huevo, dando seguidamente alguna de esas harinas o una mezcla de harina de maíz y afrecho o salvadillo. Si a esta mezcla se agrega un 10 % de harina de carne o de pescado el crecimiento es más rápido y el polluelo se cría más vigoroso.

Cuidando de que no les falte ni agua ni comida, nada más ha de hacer el hombre, y es la madre naturaleza la que manda por el propio instinto de la gallina. Ésta saca los polluelos de la pollera cuando lo cree conveniente, los llama cuando se dispersan demasiado, les induce a buscar en el campo larvas, hierbecitas e insectos, está atenta a ellos cobijándolos cuando nota que sienten frío, y si amenaza lluvia presurosa los conduce al abrigo del agua.

La naturaleza y el instinto de los animales saben más que nosotros de estas cosas y hay que dejarlas que obren de acuerdo con aquél y con lo que aquélla ordena. Al hombre sólo le queda el cuidado de tener a disposición de la gallina y de los polluelos los elementos de abrigo para que en ellos se guarezcan si hay mal tiempo, agua y la comida que se sabe ya que es conveniente a los polluelos.

Con crías así sacadas en nidos al aire libre y la cría en pleno campo se obtienen las mejores polladas, y si alguno no lo cree así, que lo pruebe y cambiará de parecer.

SALVADOR CASTELLÓ

ACTIVIDADES AVÍCOLAS ESPAÑOLAS

Valencia avícola, colombófila y conejil

Aunque improvisadamente y con motivo de una Exposición de Horticultura y Floricultura organizada en Valencia por la Cámara Agrícola, los avicultores, colombófilos, columbicultores y cuniculicultores valencianos tomaron parte en ella, improvisándose así una Exposición regional que, según noticias que de ella nos llegan, resultó muy bonita e interesante. Aunque lamentando el retraso con que nos llegaron dichas noticias, no queremos dejar de transmitir las a nuestros lectores.

Instalada en los umbráculos de los jardines de "Los Viveros", si los hábiles y expertos horticultores y jardineros valencianos lucieron los primores de su arte, en el que son maestros, pudieron verse en el certamen reunidas muchas razas de gallinas, palomas y conejos y *stands* presentados por avicultores de dicha región.

En gallinas exhibieron las razas españolas Castellana, Balear, Andaluza negra, Valenciana blanca, Catalana del Prat, Pelea, Levantina y Paraíso, y entre las extranjeras, las Leghorn, Rhode Island, Sussex armiñada, Brahma, Plymouth, Faverolles y Enanas Bantam.

En palomas, casi toda la Exposición la hizo la sociedad colombófila "La Paloma mensajera", de Valencia, con aves de dicha casta.

En conejos lucieron Gigantes de España leonados y blancos y Angoras blancos.

Completó la Sección avícola una representación de las aves canoras dispuesta por la "Unión de Canaricultores de Levante".

Actuaron como Jueces el Inspector Pecuario don Enrique Arceaga (Presidente), don Julio Blanc, en gallinas y patos, don Juan Pérez Burriel en palomas, y don José Baggeto en conejos.

Descollaron un lote de Andaluzas negras de "Granja Levantina", de Betera, agraciado con el Campeonato de grupos; el gallo campeón Rhode Island, de don José García Horta, de Catarroja; el gallo campeón en razas nacionales, raza Prat leonada, de don Vicente García Lluch; y la espléndida colección de palomas

presentada por "La Paloma Mensajera", a la que se confirió el Gran Premio de Honor.

Obtuvieron Primeros premios en lotes, las Prat de "Entre Naranjos", de Burjasot; las Rhode Island, de Cantarino; las Paraíso, de Fidedi; las Sussex, de Alcira; las Valencianas blancas, de Ferrán; las Levantinas, Castellanas y Leghorn, de Carles, y las Bantam Java negras de Josefa Gil.

En aves sueltas alcanzaron Primer premio un Leghorn blanco, de Carles, y una gallina de la misma raza, de Nadal. García Horta alcanzó también Primeros premios en gallos Menorca y en gallinas Rhodes y Castellana; García Alemany en gallinas Prat, y Granja María Dolores en Combatientes españoles y en pollas Castellanas y Sussex.

En la Sección de Patos, el Primer premio se adjudicó a Francisco Verdager por sus Corredores de Indias.

En la de Conejos obtuvieron Primer premio una hembra Gigante de España leonada y un macho blanco de la misma raza del "Conejar El Turia" de Benimanet, unos gazapos Gigantes de la misma raza y una hembra Angora con sus gazapos, de Slacer.

En palomas ya se dijo que el Premio de Honor se otorgó a la sociedad "La Paloma Mensajera", alcanzando Primer premio en machos adultos, H. Chornet; en hembras adultas H. Milara y en pichones A. Cebrián.

Con el mayor gusto hubiéramos ilustrado estas noticias con la reproducción de algunas fotos, no sólo de vistas de la Exposición, sí que también de individuos premiados, pero no ha sido posible porque ni una sola hemos visto ni nadie ha cuidado de enviarnos datos con que dar cuenta de la Exposición, habiéndonos visto precisados a tomarlos sobre los premios concedidos, de un colega mejor informado.

Sirva cuando menos lo dicho para demostrar a los avicultores, colombófilos y cuniculicultores valencianos y premiados, el interés y el gusto de MUNDO AVÍCOLA en dar publicidad a sus éxitos y reciban nuestras felicitaciones.

El Salón de la Avicultura Internacional de París en 1934



Espléndido conejo Angora

En París acaba de celebrarse la LXVIII Exposición Internacional de Avicultura, bien llamada "Salón de la Avicultura Internacional", instalándose, como todos los años, en los grandes pabellones del Parque de Exposiciones de la Puerta de Versalles, por los que en los días 15 al 20 del mes de febrero han desfilado más de 200.000 personas atraídas, por lo que en Francia y especialmente en París interesan a todas las clases sociales las cuestiones de Avicultura y el deporte avícola en especial.

La Exposición fué inaugurada a las 2 de la tarde del día 15 por el Ministro de Agricultura Mr. Queille, siendo recibido por la Junta en pleno de la Sociedad Central de Avicultura de Francia, y el día 17, a las 11 de la mañana, fué visitada por S. E. el Presidente de la República francesa, al que se recibió con los honores correspondientes a su alta jerarquía.

La Exposición, aunque bonita y muy interesante en su conjunto, tuvo que resentirse necesariamente de la alteración del orden público registrado en París pocos días antes de la inauguración y además, de la crisis agrícola y económica reinante en Francia. Ello dió lugar a que en el catálogo se notara la falta de muchos expositores y una manifiesta baja en el número de aves y de conejos expuestos; sin embargo, a pesar de las citadas circunstancias en el catálogo aparecen 9.536 inscripciones que, siendo

muchas de ellas de lotes o de parejas, elevan a unos 10.000 los ejemplares expuestos, sin contarse entre éstos las aves canoras, canarios y pajarería exótica, en la que figuraron algunos centenares de avejillas, ajenas si se quiere a la avicultura deportiva e industrial, pero muy acertadamente admitidas por el atractivo que las asociaciones pajariles dieron a la Exposición.

Inútil decir que, en gallinas, las razas francesas ocupaban el primer lugar en contingente de 500 ejemplares y apareciendo ante los extranjeros visitantes de la Exposición, una nueva clase de gallinas a las que se quiere elevar a la categoría de nueva raza.

Nos referimos a las llamadas Marans, gallina muy corriente en los caseríos y campos de la Vendée. que de algún tiempo se viene seleccionando por su cualidad de dar huevos muy grandes y de un color, no ya rosado, sino rojo-salmón, como la gallina de Barneveld holandesa y la catalana de la comarca de Villafranca.

En realidad, no hay tal raza nueva, pues ni reviste unidad de formas ni de coloración y sólo constituye algo uniforme la postura de los huevos rojos, así pues, como aves de exposición, las Marans no contarán nunca y su utilidad estará en la calidad y coloración de sus huevos, en los mercados en que los oscuros y rojos tengan buen aprecio.

A nuestro juicio, los expositores de Marans,



Perfecto gallo Bresse negra

que no fueron más que tres, con un contingente de unos 50 ejemplares, lo que hicieron fué formar lotes o grupitos con gallo y gallinas de igual coloración y así, sobre esas 50 aves, las había de 11 coloraciones distintas, desde la blanca a la negra, pasándose por la plateada y la dorada, la barrada, la armiñada y la leonada.

Los grandes premios de honor se asignaron en la siguiente forma:

El Premio de S. E. el Presidente de la República, a Mademoiselle Duclos, por la belleza de sus conejos de Beberem.

En razas de gallinas francesas, el Gran Premio de Honor lo alcanzó, como lo había tenido ya en otros años, el establecimiento avícola Duperray, por su precioso lote Houdan.

En razas extranjeras, el Gran Premio correspondió a las Plymouth barradas de Charles Houet, entre las razas corrientes en volumen, y en la clase de Enanas, a las Bantam de Sebright doradas de Mauricio Largeau.

En palomas, la más alta recompensa fué adjudicada a M. Delandre por sus "Mundanas azul barrada" y a M. Branda por sus "Volteadoras austriacas".

En conejos fué la Sociedad de Ilzach la agraciada con Premio de Honor por sus "Champagne plateados".

En palmípedas alcanzaron igual recompensa los Patos mudos o Berbería, de Helies y las ocas de Embden, de Yaguin. En Pavos de India, el

Premio de Honor se asignó a la señora de Mathon, por su magnífico lote de pavos gigantes dorados.

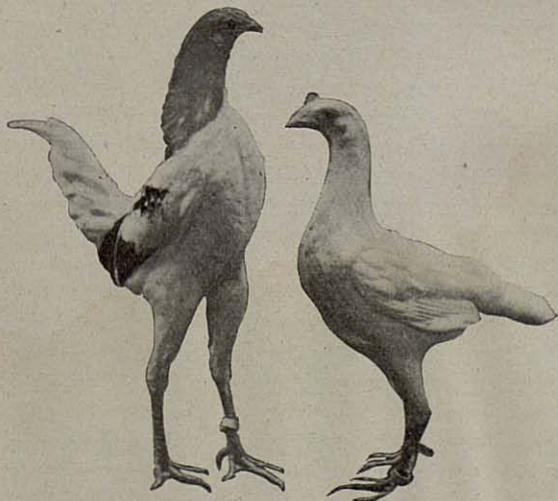
Como todos los años, en el Gran Hotel Lutetia se celebró el banquete de confraternidad avícola internacional, con menor concurrencia, ciertamente, que otros años, pero pasando de 400 los comensales.

Por respeto a las víctimas de los recientes sucesos parisinos, el Ministro de Agricultura no asistió al banquete como de costumbre, haciéndose representar por el Inspector agropecuario M. Chavart.

La Sociedad Central de Avicultura, con igual intento, suprimió la orquesta con que habitualmente se amenizaba el acto.

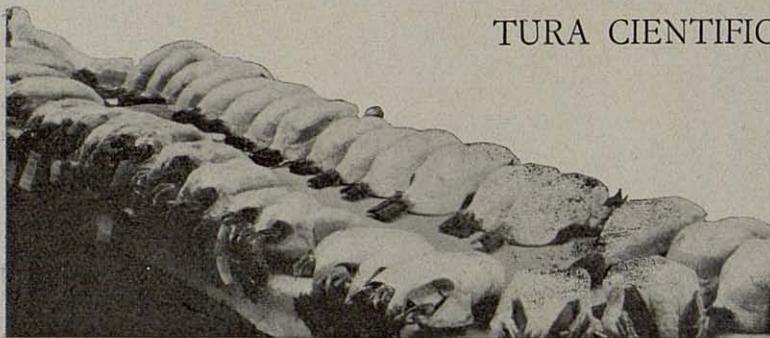
Al terminar el banquete, el Presidente de la Asociación Central de Avicultura de Francia, M. Aquiles Fauld, ex Ministro de Agricultura, pronunció el discurso de salutación a los elementos avícolas extranjeros presentes, y de felicitación a los expositores agraciados, así como de gratitudes al Comité organizador, contestándole el Profesor Alejandro Ghigi, Presidente de la Asociación Mundial de Avicultura Científica que en nombre de la misma ofreció su concurso a la Avicultura francesa.

El Inspector General M. Chavart, en nombre del Ministro de Agricultura, puso fin al acto en un discurso de elevados conceptos en favor de la Avicultura, procediendo luego a la distribución de algunas condecoraciones del Mérito Agrícola con las que se recompensan anualmente los servicios que se prestan o los méritos que se contraen en el ramo de Avicultura.



Deliciosa pareja de pelea inglesa enana, tipo moderno

LA ASOCIACION MUNDIAL DE AVICULTURA CIENTIFICA EN SU REUNION DE PARIS



La exhibición especial de volatería cebada en el Salón de Avicultura de París.—Caponés y pulardas, gloria de la avicultura francesa.

Con motivo de la Exposición Internacional de París, celebró Consejo directivo la Asociación Mundial de Avicultura Científica bajo la Presidencia del Profesor Alessandro Ghigi, que tomaba posesión de dicho cargo, constituyéndose la Mesa, con los Vicepresidentes Profesores Voitellier y Castelló y actuando de Secretario el Dr. Heunepe, de Rotterdam.

Tomaron parte en las reuniones Consejeros de Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Alemania, Inglaterra y España. Despachados los asuntos de orden interior, el Consejo oyó el amplio informe que presentó el Delegado alemán Dr. Foller, relacionado con la celebración del VI Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura que han de tener lugar en Berlín en 1936, informe que fué muy bien recibido y del que en resumen se desprende lo siguiente:

La Exposición y el Congreso avícolas de Berlín tendrán lugar bajo el Protectorado del Gobierno alemán, al terminarse las Fiestas Olímpicas de 1936, calculándose que ello será en los primeros días de septiembre.

La Exposición se instalará en el "Kaiser Damm", parque de exposiciones y deportes en el que todo está siempre dispuesto para grandes certámenes, con pabellones cubiertos en superficie total de 46.700 metros cuadrados. La amplitud de los locales dará lugar a que no tenga que limitarse la inscripción de animales.

La Delegación alemana no llevó a la reunión de París el proyecto de Reglamento del Congreso y de la Exposición, lo cual impidió adelantar trabajo, pero los doctores Feller y Luncker prometieron redactarlo a la mayor brevedad posible y presentarlo en reunión que tenga

lugar en Berlín, en el próximo mes de junio,

El Consejo se ocupó luego de dos conclusiones o acuerdos tomados en la clausura del Congreso de Roma, a los cuales la A. M. de A. C. debía dar curso.

Uno de ellos es el de estudiar la posibilidad de establecer una reglamentación internacional para evitar la difusión de las enfermedades infecciosas y contagiosas y sobre este particular se acordó coleccionar lo que cada país tiene legislado en esta materia y, además, recurrir al Comité Internacional de Epizootias que preside en París el Inspector general de Sanidad Pecuaria Mr. Leclainche, con el objeto de prepararse una ponencia que será presentada al Congreso de Berlín en 1936.

Con respecto a la conclusión de Roma, en el sentido de que debiera existir un reglamento de eficacia internacional para la celebración de concursos de puesta, el asunto quedó sobre la mesa para ser tratado en otro Consejo.

La circunstancia de no poder estar presente el Dr. Sir Edward Brown, autor de un proyecto de reforma de los Estatutos de la A. M. de A. C., dió lugar a que se aplazara hasta la reunión de Berlín el estudio de este asunto.

El Presidente Prof. Ghigi dió las gracias a los Consejeros que habían acudido a su llamamiento y a los delegados alemanes por sus actividades en la preparación del Congreso de Berlín y levantó la sesión, después de la cual la Sociedad Central de Avicultura de Francia agasajó a los reunidos con un almuerzo en el que reinó la mayor cordialidad y los mayores entusiasmos en favor de la *entente* internacional en los asuntos de Avicultura.

Ecós del V Congreso Mundial de Avicultura

POR EL PROF. S. CASTELLÓ

SECCIÓN I

ASUNTOS GENERALES Y GENÉTICA

(Continuación)

APRECIACIONES SOBRE LA SELECCIÓN POR EL MÉTODO HOGAN

por *E. Borgioli*

E. Borgioli, del Instituto de Zootecnia de la Escuela Real y Superior de Agricultura de Florencia, en su informe número 8 expuso los resultados de sus observaciones sobre 200 gallinas Leghorn blancas en su segundo año de postura, esto es, sabido ya el número de huevos que dieron en el primer año, a base del procedimiento de selección de Walter Hogan, ya conocido en España por la mayoría de los avicultores.

Como resultado de las estadísticas biométricas que Borgioli pudo establecer, en su informe concluye:

1.º Que la amplitud pelviana tiene valor selectivo, porque va ligada a la producción de huevos.

2.º Que también va ligada a la postura la amplitud del abdomen.

3.º Que la forma y la configuración de la cresta no tiene ninguna influencia en la postura.

4.º Que entre el peso vivo del animal y la postura de huevos hay cierta relación directa, es decir, que a un buen peso corresponde una buena postura.

INFLUENCIA HEREDITARIA DEL TAMAÑO Y FORMA DE LA CRESTA EN LAS RAZAS LEGHORN, RHODES y BARNEVELDE

por *Axelsson*

J. Axelsson, congresista de Suecia, dió cuenta de sus investigaciones sobre el dominio que pudiesen tener las crestas grandes y las largas, sobre las pequeñas y cortas.

Para ello cruzó Leghorns (cresta grande y larga) con Rhodes (cresta pequeña y corta) ob-

teniendo siempre crestas medianas en primera generación, y en la segunda, entre hermanos, también de desarrollo intermedio, pero algún tanto más grandes y más largas que la cresta promedio en cada una de las razas ancestrales.

Para determinar lo observable, en cuanto a puntas o dientes en las crestas, cruzó Barneweldes (cuya cresta tiene muchos dientes) y la Rhodes (que la tiene con pocos). El resultado fué el mismo, esto es, que en primera generación el número de dientes resultó intermedio y en segunda generación, intermedio también, pero con algún diente más que lo que el Standard de las Barnewelds y de las Rhodes consiente en cuanto al promedio de dientes.

La conclusión fué, pues, la de que la cresta, tanto en su amplitud como en su largura y en su número de dientes, no llevan dominio, ni la grande y muy dentada sobre la pequeña y poco dentada, ni ésta sobre aquélla, actuando, pues, ambas en herencia intermedia.

Esto es algo muy interesante para los que hacen avicultura puramente deportiva y para los que gustan de hacer cruzamientos para la obtención de tipos nuevos.

INFLUENCIA DEL MEDIO EN LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS RAZAS, por *F. Klein*

En este informe de F. Klein, congresista alemán, se tiende a demostrar la influencia del medio (clima, terreno, altitud, luz, etc., etc.), en las características de las razas, esto es, en la modificación o variación de sus formas generales y de ciertas regiones del cuerpo; en su volumen, en la colocación propia de la raza o de la variedad, etc., etc.

El informante, más que a demostrar tal influencia, porque todo el mundo ha podido apreciarla, tanto en los animales como en las plantas, lo que hizo fué presentar casos concretos citando el de las razas Dorking inglesa, el de la raza Malaya y el de las Combatientes de la India, que, procedentes de Inglaterra van a Alemania; razas todas ellas caracterizadas por el desarrollo de su esqueleto, y, por lo tanto, por su gran volumen, cuya descendencia en el país

va siendo menos voluminosa de generación en generación, modificándose sucesivamente la característica del gran volumen propio de dichas razas.

Hace ya cuarenta años que el Duque de Sexto, en su finca de Algete, tenía Dorkings en gran cantidad, pero de muy poca talla, y aun cuando importara frecuentemente Dorkings de Inglaterra no lograba ganar en cuanto al volumen.

Todos los que en España han importado Orpingtons se han encontrado con lo mismo y, además, con que la descendencia tiene los tarsos más largos que las Orpington traídas de Inglaterra, cosa que ocurre también a los franceses y que se ve en otros países del Continente y lo que se observa en las gallinas, Klein lo anota también en la pérdida de volumen, esto es, en la reducción del esqueleto en las palmípedas.

La influencia del medio es sensible, especialmente en la coloración del plumaje, en la longitud y coloración de los tarsos y en el desarrollo de las crestas, así como en las palomas, en el desarrollo de las carúnculas nasales.

Del informe de Klein, aunque no conteniendo revelaciones por consignar hechos ya universalmente apreciados, constituye argumento demostrativo de la imposibilidad de decretar *standards* o patrones universales para cada raza, ya que, modificándose las características por la influencia del medio, la descendencia de los individuos importados queda con ello fuera del patrón y, por lo tanto, en cada país los criadores de una misma raza tienen que irlo modificando de acuerdo con los cambios generales o parciales a que el nuevo medio da lugar.

El abuso de amasijos en las razas de plumas cortas y duras, dice el informe de Klein, es perjudicial al plumaje, como lo es en las gallinas y en las palomas, de patas emplumadas, la falta de verduras. Los terrenos calizos y nitrosos decoloran los tarsos, cosa que puede neutralizarse con el suministro de aceite de hígado de bacalao.

La influencia del clima, aunque manifiesta, puede, sin embargo, ser neutralizada en parte por el arte y la inteligencia del avicultor.

ACCIÓN DE LAS HORMONAS SEXUALES EN LA DETERMINACIÓN DEL GENOTIPO DE LOS MESTIZOS

por el Prof. L. W. Taylor

Recordaremos, ante todo, que por *hormonas* se entienden las sustancias químicas que se

producen en los órganos y que, al ser transportadas por el torrente sanguíneo a otros órganos y a todas las partes del *soma* (cuerpo), determinan en ellas modificaciones morfológicas o fisiológicas.

Recordaremos también que por *genotipo* se entiende el conjunto de caracteres morfológicos y de actividades fisiológicas que caracterizan a los individuos de una misma especie, raza o variedad, y, finalmente, recordaremos también que por *mestizo* se entiende el producto de dos individuos de raza pura, pero distinta, o bien, de un mestizo con individuo de raza pura o con otro mestizo.

El informe de Taylor tendió a demostrar la acción de las hormonas sexuales hembra en el dimorfismo, esto es, en la diferenciación del plumaje de los machos y de las hembras mestizas.

Como material de investigación empleó las razas Menorca negra y la Hamburgo listado-plateada, cuyo plumaje es blanco y negro (fondo blanco con plumas listadas o rayadas transversalmente de negro).

La coloración de los mestizos de primera generación mostró un aumento de extensión del pigmento melánico (color negro), que, por la acción hormonal del elemento hembra provocó una disminución del blanco en el color del fondo de las plumas y la ausencia del listado en las mismas.

En los trabajos de *lineaje*, o sea en las investigaciones sobre la herencia del color, como factor ligado o relacionado con el sexo, más que en los factores genéticos, es la acción de las hormonas testiculares o de las ováricas lo que determina los efectos. En los de *ginandromorfismo* o manifestaciones de caracteres secundarios (como el color), llevados a cabo por los doctores Crew, Pezard, Sand, Coridroit y tantos otros, aun ha podido comprobarse con mayor precisión la acción de las hormonas en la coloración de los mestizos y en el desarrollo de las plumas.

ENSAYOS DE PRECIPITACIÓN PARA LA DETERMINACIÓN DEL SEXO Y LA Apreciación DE LA FECUNDIDAD, MEDIANTE EL SUERO DE LA SANGRE

por Kiyotsuna Sasaki

de la Universidad Imperial de Fukuoka, Japón

El informe de Sasaki es de índole absolutamente científica y experimental y mucho honra al autor, pero de escasa importancia en los órdenes industrial y práctico.

Trató Sazaki de estudiar el suero de la sangre de los gallos y de las gallinas y, entre estas últimas, el de las que ponían y el de las que no ponían, inyectando sus respectivos sueros en conejos, con el objeto de examinar luego el suero de la sangre del conejo en el que, por la reacción de la precipitina, quizás podría revelarse o ponerse de manifiesto la naturaleza u origen del suero macho o hembra del ave inyectado.

Los resultados fueron negativos, pues la acnas, que estaban ya en postura, pudieron apreciar diferencias sensibles; sin embargo, en los inyectables preparados con suero de las gallinas que estaban ya en postura pudieron apreciarse algunos efectos que permitieron al autor la conclusión de que, con un antígeno o anti-suero preparado especialmente para este caso concreto, quizás se llegaría a distinguir el suero de las gallinas en puesta, del de las que no ponen.

RELACIÓN DE LA ACTIVIDAD SECRETORA DE LAS DIFERENTES PARTES DEL OVIDUCTO DE LA GALLINA CON LA HERENCIA DEL PESO DE LOS HUEVOS

por el *Prof. V. S. Asmundson*

de la División de Avicultura en la Universidad de California

El autor explica en su informe los datos recogidos en el estudio de 235 huevos puestos por 41 pollitas, desde octubre a febrero inclusive.

El promedio de peso de dichos huevos fué de 46,14 gramos, de los cuales, 12,65 correspondían a la yema (27,42 %), 28,43 a la albúmina o clara (61,62 %), 0,48 gr. (1,04 %) al *corión* o membrana que envuelve la clara y 4,57 gr. (9,90 %) a ésta.

Determinadas las relaciones entre los pesos de esas cuatro partes del huevo, Asmundson dice en su informe *que la correlación entre el peso de la albúmina y el de la cáscara, es más constante y más manifiesta que la de la albúmina con la yema, y que la de ésta con la cáscara.*

De sus observaciones y de otras a las que alude en su trabajo, Asmundson deduce que la proporción de albúmina, de cáscara y de *corión*, dependen especialmente de las dimensiones de las partes del oviducto que segregan dichas substancias, lo cual permite afianzar la conclusión de que el peso de una parte del huevo

puede variar en proporciones considerables *sin* que haya variaciones en las demás partes integrantes del mismo, aun cuando el tamaño del *óvulo* o yema del huevo pueda ejercer cierta influencia en la mayor o menor secreción de albúmina.

A juicio del autor, *el peso total del huevo puede deberse a variaciones más o menos independientes de las diferentes partes del mismo y, por lo tanto, dependiendo las variaciones de la configuración y de las actividades fisiológicas de las diferentes partes del oviducto (cosas que las determinan factores genéticos) sobre tal base y por selección puede llegarse a formar familias en las que se mantenga o perpetúe la postura de huevos grandes y de buen peso.*

TRANSMISIÓN DE LA CUALIDAD DE BUENA PONEDORA

por *P. Waroquiez*

Secretario de la Federación Nacional de Avicultura Práctica y Profesional de Francia y Redactor Jefe de «L'Aviculteur Français»

El informe de Waroquiez es sumamente interesante en el terreno práctico.

Tiende a determinar la mayor o menor fecundidad en gallinas consanguíneas y en gallinas no consanguíneas y salta a la vista lo que esto puede guiar en la formación de planteles de reproductoras.

Waroquiez está al frente de una granja experimental de poca extensión, pero con elementos suficientes para trabajar, pero además, dice haberse auxiliado con otras personas, a las que hizo entrega de huevos para incubar, con la condición de que le tuviesen al tanto de la postura de las pollitas obtenidas de aquéllos.

En el terreno de la consanguinidad Waroquiez observó en gallinas hijas de madre unida a hijo, de abuela unida a nieto, de hermanos, de primos en primer grado y de primos en segundo grado.

1. *De la unión de madre e hijo y de abuela con nieto, nunca se obtuvo aumento de postura en los productos.*

2. *De la unión de hermanos, el promedio de postura fué siempre menor y flojo.*

3. *De los hijos de primos hermanos, la postura de los productos fué mayor que la de los del primer caso.*

4. *De la unión de primos segundos se obtuvieron siempre gallinas más ponedoras que en los casos 1, 2 y 3.*



5. *De uniones de individuos seleccionados, pero no parientes, las gallinas resultaron siempre de mayor postura.*

De estas cinco pruebas se desprende, pues, que en cuanto al aumento de la postura las uniones entre próximos parientes no dan descendencia tan ponedora como la de los no consanguíneos, siendo menor la postura cuanto más próximo es el grado de parentesco entre los padres.

Agrega el autor que, experimentando en conejos no seleccionados en el sentido de mantener la calidad y la finura de la piel, los resultados fueron muy distintos, lo cual afianzaría la verdad de la creencia de que, *si en lo fisiológico, mejor es la mezcla de sangres que la unión consanguínea, en lo morfológico la consanguinidad lleva ventajas.*

Esto es lo que Waroquiez concluye, y aun agrega que puede admitirse la consanguinidad en tanto no se extrema o no se mantiene más que hasta un cierto grado, pero opina que más allá no parece ser recomendable para el aumento de la producción huevera, sobre todo si los consanguíneos no fueron previamente seleccionados; así, pues, sólo debe practicarse a base de reproductores muy seleccionados.

Agrega el autor que las uniones de madre e hijo y de abuela con nieto no debieran practicarse más que una sola vez y con hembras de gran postura, hijas de padres no consanguíneos.

Saquen de esto los avicultores las correspondientes notas de índole práctica.

LA HERENCIA DE LA CLOQUEZ

por E. Roberto y L. E. Card

de la Estación Experimental de Urbana (Illinois, EE. UU.)

En el informe se precisan los resultados de las observaciones recogidas en los productos de cruzamientos de Combatientes Indios, cuyas gallinas se ponen muy frecuentemente cluecas y Leghorn blanca, raza en la que las gallinas casi nunca encluecan, empleándose en ese trabajo hasta 655 gallinas.

Se registró la propensión a incubar en 135 gallinas indianas de pura raza, en 144 gallinas Leghorn puras también, en 133, producto de cruzamiento de primera generación, en 137 de la segunda generación, y en 106, productos de la unión de las mestizas con una de las dos razas puras, esto es, producto de *recruzamiento*.

En las Combatientes, el 90 % manifestaron

tendencia a incubar una o dos veces, mientras que en las Leghorn puras sólo un 4 % mostraron señales de cloquez.

En las mestizas de F₁ (primera generación) hijas de macho Combatiente y gallina Leghorn, el porcentaje de cluecas fué de 88 % y el promedio de períodos del año en que mostraron deseos de incubar fué de 3,5 para todas las gallinas.

En las gallinas nacidas de mestizos del indicado cruzamiento, en F₁ el porcentaje de predispuestas a la incubación bajó ya a 37 % y los períodos del año en que lo estuvieron, a 2,1.

El autor deduce de esto que en los gallos Combatientes hay, por lo menos, un factor o *gene* que se transmite a la descendencia y que va ligado al sexo, es decir, a las hembras (herencia cruzada). Partiendo de tal hipótesis se explica que, tal *gene*, no existiendo en los gallos Leghorn, sus hijas no tienden a incubar como las de gallo Combatiente.

La tendencia a incubar sería, pues, *debida a un factor o gene aportado a la unión por el gallo y transmisible a las hembras* y, caso de que en razas puras las hembras lo llevaran también, como en el de las Combatientes, al juntarse los dos factores, por ser homocigotes los padres (en cuanto al *factor cloquez*), ésta se manifiesta doblemente.

Como consecuencia práctica podemos deducir la de que, si queremos disminuir la tendencia a incubar en un grupo de gallinas de raza pura, hay que darles gallo de raza que nunca o raramente incuba, y viceversa, si queremos conducir la descendencia a una mayor propensión a la cloquez.

CARACTERÍSTICAS VISIBLES Y VALORABLES O MEDIBLES, Y SU RELACIÓN CON LOS PRODUCTOS

por M. Kuethe

Agrónomo de Kassel, Alemania

Kuethe trata en su informe de determinar las características que pueden apreciarse en la gallina como señales o signos capaces de darnos idea de su productividad en huevos, y entre aquéllas señala en primera línea la forma de la cabeza, la del ojo y su prominencia y viveza y el pico; como características secundarias, el desarrollo y coloración de la cresta.

La cabeza — dice — poco varía en su forma dentro de la misma raza, pero su amplitud y la planicie del cráneo, su simetría general y la línea del ángulo facial permiten, sin embargo,

establecer diferencias, correspondientes a las buenas y a las malas ponedoras.

El ojo, en cuanto a su viveza y a su volumen, es también un signo de actividades en el sistema nervioso y en el *metabolismo* que del mismo depende, y, por lo tanto, estima como signo de una buena ponedora que el ojo sea vivo, saltón y dominador.

Las buenas ponedoras — dice Kuethe — tienen casi siempre el pico corto, fuerte, ligeramente incurvado y de puntas muy afiladas, y su longitud suele ser de unos 40 milímetros, contados desde su mayor proximidad al ojo hasta la punta, si bien advierte que esto puede variar según la raza.

En cuanto a la cresta, como característica secundaria, así como el desarrollo de las barbillas, más que de factores genéticos dependen de la secreción hormonal del ovario de la gallina, secreción cuya actividad aumenta o decrece según la gallina ponga o no ponga huevos y según la mayor o menor actividad del ovario, es decir, según dé más o menos huevos. De ahí que el mayor o menor desarrollo de la cresta y de las barbillas sean también caracteres visibles y medibles en las que puede fundamentarse la determinación de, si la gallina pone o no pone y de si ha de dar muchos o ha de dar pocos huevos. Tal apreciación de Kuethe concuerda con lo que rutinariamente saben hasta las gentes del campo que nunca aprendieron avicultura, cosa que él define científicamente.

En el informe se conciben dos tipos de gallinas: el longilíneo y el curtilíneo. El tipo longilíneo y de cuerpo fuerte y profundo, con esternón largo y ancho, da buen emplazamiento a los músculos pectorales y acumula grasas en las regiones del cuerpo en que han de manifestarse, siendo éstos buenos signos en cuanto a la productividad del ave en carnes. El tipo curtilíneo, de esternón corto, revela estrechez de tórax, que resulta poco amplio para que en él funcionen bien el corazón y los pulmones y para que el animal entre bien en carnes. Por esto son señales de poca producción y no deberían nunca utilizarse como reproductores.

En cuerpo amplio, largo y fuerte — dice el autor — las grasas, que constituyen material de reserva, se acumulan en la base del esternón y entre los huesos pelvianos. Las pollitas que empiezan a dar huevos y las gallinas, después de la muda, deberían tener siempre reservas bien manifiestas de grasas en la pelvis, y si éstas no existen antes de la postura, el ave no está en condiciones satisfactorias de nutrición. Esas

aves, así bien preparadas, generalmente no pierden peso en cuanto empiezan a poner. Caso de perderlo hay que estar atento para que no se desnutran demasiado.

La precocidad en la postura y la amplitud pelviana están en relación directa con la distancia que separa los huesos isquiones y la distancia entre las puntas de éstos y la del esternón, teoría fundamental del método de selección de Walter Hogan, que, a juicio del glosador de este trabajo, es bastante insegura, aunque no deja de tener un cierto fondo de verdad. Así lo admite también el autor del informe al decir, en conclusión, que tales signos no tienen valor cuando no van acompañados de los que él da como de mayor efectividad, tales como la forma de la cabeza, el ojo, el pico y el desarrollo de la cresta y barbillas.

ENSAYOS DE CRUZAMIENTO ENTRE LA OCA DE EMDEN Y LA OCA CARUNCULOSA

por *N. Teodoreano*

del Laboratorio de Zootecnia de Palace-Constatza (Rumanía)

Los ensayos se practicaron en 1907, dando macho Emdem de pequeñas carúnculas nasales a hembra muy carunculosa de Guinea, estudiándose los efectos del cruce en 11 individuos obtenidos en primera generación; en 13, de segunda generación, y en 5, de recruzamiento, es decir, en hijos de híbrido con individuos de sangre pura.

Como es natural, el estudio se concentró principalmente en la forma de transmisión hereditaria de las carúnculas de la oca de Guinea y, después, en el color del plumaje, en el peso del cuerpo, en el desarrollo de los baberos, en la postura, en el color del pico y de las carúnculas, así como en el de las uñas.

En cuanto a la transmisión de las carúnculas, pudo verse que tenía lugar de una manera intermedia, es decir, sin predominio de las de una especie sobre las de la otra, pero con tendencia a aproximarse más a las de la oca de Guinea que a las de la oca de Emdem.

El color gris ceniciento de la oca de Guinea siempre se transmite de preferencia al blanco del ganso Emdem.

Los baberos se transmiten en forma intermedia, pero con mayor tendencia a ser los del tipo Emdem.

En lo que afecta al desarrollo corporal, hay herencia intermedia. Los híbridos tienen vo-

lumen intermedio entre el corriente en las ocas de Emdem y de Guinea.

En la postura parece haber herencia dominante, pero en forma opuesta a lo que ocurre en las gallinas, esto es, en favor de la especie menos ponedora, lo cual quiere decir que decrece.

En la herencia de la protuberancia córnea de las ocas de Guinea, en el color y peso del cuerpo y en el peso de los huevos, nada pudo observarse en concreto, considerándose que en ello influyen a la vez diversos factores.

En la coloración del pico y de las uñas, en la oca de Guinea pareció depender de algún factor recesivo, es decir, que desapareciendo en los productos de primera generación, reaparece en las siguientes.

Los productos de F_1 tienen mayor valor económico que los de la oca de Guinea, porque se desarrollan más rápidamente y adquieren un peso muy próximo al de las ocas Emdem, mucho más corpulentos que las de Guinea, y comparadas con la postura de las Emdem, dan más huevos.

De todo esto puede deducirse que en el terreno industrial ese cruzamiento podría dar lugar a la creación de un tipo de oca intermedio entre el de las dos razas, con mayor precocidad en el crecimiento y aumento de la postura.

DE ALGUNOS FACTORES QUE AFECTAN A LA DURACIÓN DEL PERÍODO DE INCUBACIÓN

por el *Dr. T. C. Byerley*

de la Sección de Industrias animales en el Ministerio de Agricultura de Washington

En las investigaciones llevadas a cabo por Byerley, cuyos resultados se consignan en su informe, se utilizaron como elementos de estudio:

1.º *El peso del huevo tomado el mismo día de su postura.*

2.º *La edad del huevo, es decir, el tiempo*

transcurrido desde su postura hasta el momento de ponerlo en incubación.

3.º *La procedencia genética de los polluelos que de los huevos podían esperarse, es decir, si derivaban de uniones consanguíneas o de padres no parientes.*

4.º *El sexo de los polluelos nacidos.*

De las observaciones practicadas y registradas se desprende que los huevos de mayor peso tardan más en dar nacimientos que los huevos normales, ya que en una misma incubación los últimos polluelos nacidos salían de los huevos más grandes y de mayor peso, observándose, además, que dichos polluelos eran también los más fuertes y los más desarrollados del grupo, como procedentes de reproductores, ya de sí más grandes.

Los huevos puestos a incubar recién puestos, dan nacimientos antes que aquéllos que se han guardado varios días en los cuales la *eclosión* (nacimiento del polluelo) es tardía.

Entre el período de desarrollo embrional en huevos de diversas razas y de mestizos, siendo los huevos de igual peso, apenas pudieron notarse diferencias en cuanto a la duración de su incubación; sin embargo, en ciertos huevos procedentes de una estirpe especial de Leghorn blancas de cresta sencilla, pudo verse que, en igualdad de peso y de edad, necesitaban doce horas más de incubación que los otros.

En lo tocante al sexo no hubo diferencias, naciendo indistintamente al mismo tiempo polluelos machos y polluelos hembras.

De esto se desprende que, en realidad, *como factores influyentes no hay más que dos, el peso del huevo y su edad*, dato de sumo interés para el profesional, que, ignorando esto, se asombra de que en una misma incubación los polluelos no nazcan todos al mismo tiempo y que unos se anticipan muchas veces de doce horas.

(Continuará)



Canarios flauta. Blancos - Amarillos. - Junquillo. Se venden excelentes parejas seleccionadas para cría.

AVICULTURA CASTELLÓ - DIAGONAL, 460 - BARCELONA

¿Qué más dan elefantes blancos que aves bonitas y de pura raza?

De nuestro colega norteamericano «Poultry, Garden and Home» (Gallinas, jardines y viviendas), de Chicago, traducimos íntegramente el siguiente e interesante escrito:

Desde hace muchos años vengo pensando en las enormes cantidades de dinero que se emplean en establecer y sostener parques o jardines zoológicos, en los que se mantienen animales salvajes procedentes de lejanas tierras, sin pensarse en ciertas cosas que siendo igualmente hermosas interesarían también a los visitantes de aquéllos, especialmente a los niños.

No son únicamente éstos los que se alarman contemplando los tigres, los leones y los elefantes, sino que hasta las personas mayores las que ante ellas sienten ciertos recelos. Poca es la admiración que puede inspirar la hiena que, aburrida, se pasea de un lado a otro de su jaula y tiene que vivir en atmósfera poco grata a sus instintos.

Varias veces he observado en los jardines zoológicos lo aburridos que están en ellos la mayoría de los animales. En una ocasión, en el Parque Brookside, de Cleveland, contemplaba yo al león enjaulado cuando, de pronto, trató de lanzarse sobre mí lanzando furiosos rugidos, dándome un bonito susto. El guardián que presencié el caso, soltó la carcajada, y me dijo: "no es nada, es que no le gusta que le miren"...

Cierto día de otoño, en Columbus (Ohio) daba yo un manojo de alfalfa a unos búfalos clausurados en una valla lo bastante baja para que yo pudiese pasar la mano sobre ella y, de pronto, uno de los machos se arrojó furioso sobre la valla, queriendo venirse sobre mí: de no apartarme a tiempo, me hubiera dado plenamente en el vientre. La cosa era natural; el pobre animal no estaba allá por gusto...

Cierto es que los Parques zoológicos tienen muchos atractivos, pero cara resulta la diversión, que pagamos los contribuyentes...

¿Cuántas son las Administraciones de jardines zoológicos que no pudiendo costear lo que cuesta la carne que engullen los carnívoros, el pescado que tanto gusta a las focas, a las morsas y a otros animales y las enormes cantidades de forraje que se requiere para los rumiantes,

se ven muchas veces obligadas a vender a bajo precio animales que les costaron grandes sumas!

Claro está que no soy partidario de la abolición de los jardines zoológicos, muy al contrario, ya que en ellos mucho se instruyen las gentes poco conocedoras de la Naturaleza, pero con menos gastos y con algunos provechos también se la podría instruir proporcionándole atractivos de otra naturaleza.

Si mi sobrinito de ocho años se hubiese acostumbrado a ver vacas lecheras en el jardín zoológico y las hubiese visto ordeñar, no se le hubiera ocurrido nunca tirar de la cola a la primera vaca que tuvo a su alcance, creyendo que con ello se le abriría el grifo de la leche.

Las especies exóticas pocas veces se reproducen en cautividad y, en cambio, muchas son las que mueren antes de aclimatarse, y esto cuesta mucho dinero.

La esclavitud pone furiosos a muchos, y por desgracia, frecuentes son las tragedias que se registran en los parques zoológicos al menor descuido de los que están al cuidado de las fieras, los cuales raramente se libran de una mordedura o de un zarpazo.

¿Cuántos de esos animales que se adquieren a elevado precio no podrían ser substituídos con ventaja por aves de raza y por otros animales domésticos de mayor interés y de más valor educativo para los visitantes!...

Parece indicarlo el afán con que los públicos acuden a visitar las exposiciones de Avicultura. Desde hace muchos años el "Madison Square Garden", de Nueva York, en la semana avícola anual se ve concurrido con millares de visitantes que allá van, no sólo para ver las aves de raza y otros animales domésticos de utilidad pública, sí que también gatos y perros, esos amigos del hombre que, con las aves canoras, acompañan y alegran la vida en el hogar.

Cierto es que no todos los ciudadanos están en condiciones de adquirir esos bellos animales que se lucen en las exposiciones, pero no es

menos cierto lo que les encanta, por lo menos, el contemplarlos.

Las exposiciones de Avicultura, las de conejos, las de palomas, las de perros y las de gatos muchas veces despiertan aficiones, y de su visita surgen frecuentemente nuevos adeptos a su crianza.

Si en los jardines zoológicos se substituían muchos de los animales que en ellos se tienen de preferencia a los que se obliga a vivir en un ambiente que no les es propicio, por aves de corral y por otros animales domésticos, gastándose mucho menos, también se interesaría a los visitantes y se les instruiría en muchas cosas.

Obsérvese que en los jardines zoológicos donde hay lagos poblados con patos, gansos y cisnes en completa libertad cerca de aquéllos hay siempre mayor concurrencia de visitantes que ante las jaulas de las fieras. Hasta sin agua pueden tenerse especies de aves acuáticas que fácilmente se habitúan a vivir en secano.

¿Qué cosa más atrayente para el niño al que se muestra un grupo de gallinas Brahma, Cochinchinas o Langshan e instruirle en el conocimiento de aquellas tierras asiáticas de las que dichas razas proceden? ¿Cuántos son los que saben de las gallinas Wyandottes, pero las creen siempre blancas porque no las vieron en

todas sus variedades? En un jardín zoológico podrían verlas todas, así como las de otras razas poco comunes en las granjas avícolas.

Con cada raza podría formarse un buen gallinero y el conjunto sería muy atrayente e instructivo.

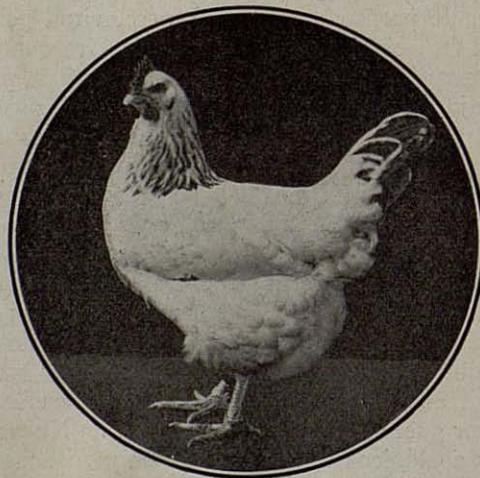
Desde las razas gigantes a las diminutas Bantam son tantísimas las razas de gallina que las gentes no han visto nunca, que, lejos de aburrir, su vista se contemplaría con gusto toda la colección y, a los niños, más les gustaría ver corretear a las gallinas que contemplar azorados al león rugiente y furioso.

¿Y los pavos en sus múltiples variedades? ¿Y los patos, gansos y cisnes acudiendo presurosos a las llamadas del niño portador de algunos mendrugos de pan? ¿Y los conejos en sus muchas razas y variedades? No hay para qué decir el encanto de las palomas.

En cuanto a perros, gatos, caballos, corderos y vacas, es evidente que más gustan a los niños que las bestias feroces y los osos, a los que no quieren ni acercárseles.

¿Por qué, pues, no se piensa en todo esto? ¿por qué los Administradores de los jardines zoológicos no emplean sus consignaciones en esas cosas ciertamente más útiles y provechosas?...

HERBERT H. KNAPP



Preciosa gallina Borbonesa armiñada

Foto tomada en el Salón de la Avicultura de París